

Don Emilio Bacardí Moreau

Fragmentos de la disertación del
Dr. Pedro Roig Fernández-Rubio

EVOCACION

Don Emilio Bacardí, que nació en esta propia ciudad de Velázquez, hace ciento diez años.

Vida ejemplar y múltiple la suya, cuya cardinal trayectoria fue la de un ascenso constante, "sin prisa pero sin tregua", hacia las cimas del Bien y de la Belleza. Ena morado del Ideal, paladín de la Fe y defensor de la Justicia, lució en toda ocasión su penacho caballeresco como un héroe digno del poema de Rolando, o como un genuino romántico que viviera orgulloso de su propio espíritu.

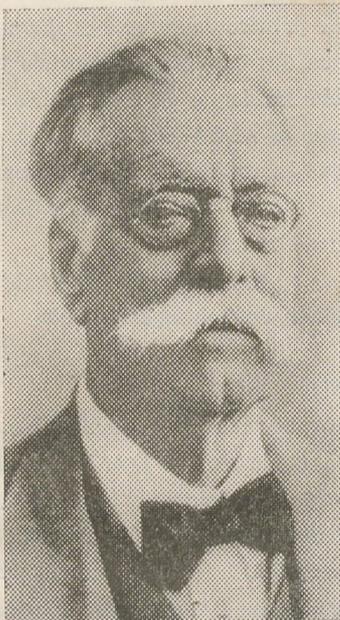
Sus singulares condiciones éticas, su moral sin sombras, su honradez y su probidad, hicieron de Don Emilio, el arquetipo más acabado, el representativo cabal de una sociedad donde todavía vagaban los recuerdos ejemplares de hidalgos y de caballeros, capaces de luchas hasta la muerte, "por su Dama, por su Dios y por su Rey".

Penetremos, con reverencia y respeto, en su vida noble, fecunda y proteiforme, seguros de que su ejemplo altísimo, guiará a los cubanos de esta hora trágica del mundo, por la senda del decoro y del trabajo, únicos pilares capaces de afianzar nuestra frágil nacionalidad, sobre la que descansa, inmutable, la Patria.

EL HOMBRE.—

De sangre catalana, por la materna, nació Don Emilio Bacardí y Moreau, el día 5 de junio de 1844, en esta ciudad de Santiago de Cuba. Siendo niño, fué trasladado por sus padres, a Barcelona, donde recibió las primeras enseñanzas y aprendió el Dibujo. Los acontecimientos políticos del momento—en aquella populosa ciudad—debían influir poderosamente— como luego veremos— en su espíritu liberal y democrático.

Austero y sencillo, honrado y laborioso, ecuánime, fué un hombre esencialmente virtuoso, lo mismo en el hogar—donde lo adoraban sus familiares, que han hecho y hacen honor a su nombre ilustre—que fuera de él con sus múltiples amigos, que lo



El muy querido y malogrado joven Dr. Pedro Roig Fernández Rubio disertó acerca de la vida de D. Emilio Bacardí Moreau al cumplirse el Centenario de su nacimiento en esta ciudad de Santiago de Cuba el 5 de Junio 1844-1944.

Este año 1954 al cumplirse diez años más de su Centenario el Club de Casados de Santiago de Cuba ha celebrado una magnífica fiesta conmemorativa y nosotros dirigentes de esta Revista que tenemos para D. Emilio Bacardí un perdurable recuerdo por sus virtudes patrióticas y ciudadanas, publicamos algunos fragmentos de aquella excelente disertación del extinto Dr. Roig.

admiraban y estimaban en lo mucho que valía. Acaso todo—familiares y amigos—recordaban el lema suyo, en que denotaba las cosas puramente materiales: "Nada vale nada".

Rebelde ante la injusticia, dijo un día a su buen amigo Federico Pérez Carbó: "tengo que ir siempre corriente arriba". Corriente arriba!, señoras y señores, no contra los hombres en particular, sino contra los grandes abusos colectivos.

Max Henríquez Ureña dirá de él: "Bacardí era un hombre de otros tiempos. Jamás admitió claudicaciones en sus ideas; las profesó libre y abiertamente, poniéndose frente a todos los convencionalismos.

Fué la virtud personificada, y el bien hecho verbo y hecho carne".

De ahí que, el día de su entierro, al paso del cadáver, los hombres todos se descubrieran, reverentes, y en los ojos femeninos brillaran, emocionada, las lágrimas.

EL LITERATO Y EL ARTISTA

Hombre de letras, de inagotable erudición, supremo artista: eso fué en el dilatado campo de la cultura, Don Emilio Bacardí.

Historiador, novelista, dramaturgo, periodista, pintor, ha dejado a la posteridad, una obra variada y estimable. De exquisita sensibilidad, todo lo vió con mirada de artista, y en todo puso su entusiasmo y su natural vocación de creador y forjador de caracteres.

Como historiador nos ha legado sus magníficas "Crónicas de Santiago de Cuba", en diez tomos, relación cronológica de los sucesos acaecidos en esta vieja capital de la isla, desde principios de la colonización española. Esta obra admirable lo revela como un vigoroso y honorable historiador, ya que demuestra un afán sin medida de ajustarse a la más rigurosa verdad histórica. El valor de estas Crónicas irá aumentando con el decursar de los años, y puede considerarse, con justicia como el trabajo más documentado y completo sobre los hechos principales ocurridos en esta ciudad.

Su libro "Hacia Tierras Viejas", es un brillante exponente de su bien cimentada cultura y de su gran poder de captación artística. El Egipto milenario con su maravillosa civilización, aparece, deslumbrante y magnífico, en este libro.

Como novelista ha dejado obras valiosas: "Vía Crucis", episodio doloroso de la Revolución de Yara, que representa un fuerte cuadro de la vida cubana de aquellos tiempos; "Doña Guiomar", basada en un suceso de los primeros años de la Conquista, donde se pone de manifiesto el fundamental problema de las Encomiendas y Requerimientos, y otras que sería prolijo enumerar.

Sus dramas "El Abismo" y "La Vida" demuestran sus singulares aptitudes para ese difícil arte literario.

Su libro "Pío Rosado y Florencia Villanova", servidores abnegados de Cuba y que